

WALLIS Y FUTUNA

CONJUNTO
FOLCLÓRICO

“OFAFOLAU”



Wallis y Futuna están
situadas a más de dieciséis
mil kilómetros de Francia metropolitana,
en pleno océano Pacífico. Las islas de Wallis,

Futuna y Alofi, de cultura polinesia, forman parte del «triángulo polinesio» y están a unos trescientos kilómetros de las islas de Fiyi y Samoa, a dos mil cien kilómetros de Nueva Caledonia y a dos mil ochocientos kilómetros de Tahití. Su población ronda los diecisiete mil habitantes, dos tercios de los cuales viven en Wallis y un tercio en Futuna.

Situada en el Pacífico Sur, Wallis es una isla volcánica baja de setenta y siete kilómetros cuadrados, con poco relieve, rodeada por una laguna. Wallis y Futuna es un territorio decididamente singular que nunca fue colonizado, sino que decidió unirse a la República Francesa conservando sus tres reinos. Los habitantes de Wallis y Futuna concilian así la cultura francesa con las tradiciones que comparten con los pueblos del Pacífico.

Wallis y Futuna fueron pobladas hace tres mil cuatrocientos años, por el pueblo lapitas, una población austronesia que fabricaba un tipo particular de cerámica, de la que se han encontrado muchos restos en el Pacífico. Los occidentales no entraron realmente en contacto con Wallis y Futuna hasta el siglo XIX. Eran sobre todo balleneros y marineros desertores, algunos de los cuales se instalaron de forma permanente y se fueron integrando poco a poco, a veces casándose con mujeres locales.

La costumbre o «AGA'IFENUA» es muy importante en el corazón y la vida cotidiana de valacos y futunos. Ha permanecido intacta y viva a pesar del contacto con los occidentales. Muchas acciones pueden explicarse por la costumbre o resolverse «haciendo costumbre». La cultura local, profundamente comunitaria, se basa en esta memoria colectiva en la que se expresan tradiciones, costumbres e instituciones tradicionales. Es a la vez un arte popular y una forma de regular la sociedad.

La música acompaña a la danza. Se interpreta con instrumentos típicos polinesios, principalmente percusión y vientos. Las danzas pueden ser informales o acompañar ceremonias oficiales. Algunas están ambientadas al ritmo de los instrumentos de percusión que tocan los bailarines: simples choques de palos en el eke o de armas en las danzas de guerra, palos en el kailao o paleras en el tapaki (rā-paki en Futuna). Otras se acompañan de un conjunto exterior formado por un coro e instrumentos de percusión, a veces acompañados de ukeleles. Varias danzas se ejecutan en posición sentada, como el niutao importado de Tuvalu o el sasa de Samoa. Se caracterizan por elegantes movimientos de brazos y manos.

El conjunto folclórico «Ofafolau» le llevará a los confines de la tierra, a Wallis y Futuna, para descubrir una de las culturas más auténticas del mundo, la del Pacífico Sur, con sus magníficas puestas de sol sobre la laguna.